



Primeros Pasos en la Preparación para una Recesión

¿Dónde comenzar a prepararse para una recesión? ¿Qué conversaciones necesita tener? ¿Cuáles son buenas preguntas que debes hacer?

Prepararse para una recesión involucra incertidumbre. Mientras que los economistas tienen fuertes consensos acerca de la probabilidad de una recesión, no hay seguridad acerca de cuándo comenzará o cuán intensa podrá ser. Hoy queremos ofrecer algunos lugares por los que comenzar, invitaciones que puedes abrirse, y pasos iniciales que los equiparán a usted y a su liderazgo mientras comienza este recorrido. Lo hacemos creyendo que temporadas aún más desafiantes ofrecen oportunidades para transformación.

En los días por venir ofreceremos otros recursos para su uso, y mientras más aprendamos, más compartiremos. Haciendo las preguntas correctas, interna y externamente, podemos estar preparados para una respuesta fiable que les permitirá a nuestras congregaciones ofrecer un testimonio único y convincente de Cristo, y, por tanto, unirse a la transformación del mundo por Dios. Así que, aquí están algunos primeros pasos para considerar:

Invite a colaboraciones y conversaciones imprescindibles

- Invite al liderazgo de su iglesia a sostener conversaciones intencionales y a involucrar a miembros de su congregación que tienen experiencias y relaciones importantes que pudieran ayudarle a desenvolverse en una recesión. Utilice una estructura bíblica parecida a la que le hemos provisto para idear conversaciones fieles teológicamente y considere pasos como los siguientes.
- Invite a los líderes a profundizar su entendimiento de cómo su comunidad pudiera ser impactada por la recesión. Si aún usted no tiene relaciones con entidades de la comunidad como la cámara de comercio, la comisión de desarrollo económico u otras entidades similares, busque conversaciones introductorias. Trabaje con el liderazgo de su iglesia en identificar los más valiosos recursos en su comunidad para ayudarle a discernir los desafíos más probables y las oportunidades que pudieran existir.
- Invite a líderes de ministerios asociados u organizaciones sin fines de lucro en su comunidad a tener conversaciones de igual manera. ¿Se están preparando para la posibilidad de una recesión? ¿Qué desafíos comunitarios tienen que pudiesen volverse más intensos? ¿Qué nuevos desafíos pudieran emerger? Al tener estas conversaciones juntos, anticipe que la demanda de las necesidades básicas aumentará y busque asociaciones con las organizaciones sin fines de lucro de su comunidad que provean servicios de necesidades básicas, tales como comida, refugio, materiales escolares y fondos de emergencia. Estas asociaciones pueden fortalecer la respuesta de su iglesia ante crecientes demandas de servicios de necesidades básicas durante una recesión.
- Invite al liderazgo financiero a comenzar a analizar su presupuesto operativo para rubros que se pudieran ajustar con un impacto mínimo en las misiones y los ministerios, en caso de que fuese necesario. Esto le permite

ser proactivo y por tanto a estar preparado en caso de que exista el momento de reducir su presupuesto. Ser proactivo en esta manera ayuda a liderar su iglesia financieramente con una presencia no ansiosa ya que brinda un sentido de que ya existe un plan preparado y ejecutado sobre cómo su iglesia navegará los días por venir.

Reconozca como está equipado para el ministerio en esta etapa

- Trabaje con los líderes de su congregación para identificar dónde usted ya está preparado con gran eficacia para enfrentar una época de recesión. ¿Qué dones influyentes y valores valiosos tiene su congregación? ¿Cómo pudieran ser usados en nuevas maneras para cubrir las necesidades económicas en su comunidad a través de organizaciones sin fines de lucro y ministerios asociados? Por ejemplo, ¿tiene usted espacio que pudiera ser puesto a disponibilidad para su uso por parte de esas organizaciones a una precio más bajo que lo que ellos pagan actualmente? ¿Tiene usted otros recursos que pudiera potenciar para ayudar a ministerios comunitarios esenciales a navegar a través de una recesión? Considere todos los "capitales" que tiene su congregación (social, cultural, financiero, político, humano, construido y natural) e imagine cómo ellos pudieran ser potenciados más completamente. Desde el día de Pentecostés, el Espíritu Santo siempre le ha dado más que suficiente dones a la iglesia para hacer lo que es más esencial. ¿Qué dones tiene usted que pudieran ser ofrecidos en abundancia?
- Considere cómo usted suplirá las necesidades de cuidado pastoral y salud mental de su congregación. ¿Cómo pudiera afectar una recesión a los diferentes grupos de edad de su congregación? ¿Sería más difícil para los jóvenes profesionales poder hallar empleo? ¿Cómo impactaría a aquellos que se están preparando para el retiro? ¿Existen algunas maneras actualmente de invertir en más entrenamiento en cuidado pastoral y salud mental para fortalecer a la comunidad desde su congregación antes del arribo de tiempos desafiantes?
- Además, desde una perspectiva de cuidado pastoral, comience a enlistar los miembros de la iglesia que son dueños de negocios o que sostienen posiciones de administración. Manténgase en contacto con ellos por vía telefónica, mensajes de texto o visitas de modo que ellos sepan de sus oraciones y su apoyo por ellos.
- Considere hacer que su congregación use el recurso llamado Evaluación de Salud Financiera de CBF. Este recurso provee un análisis de las finanzas de su iglesia en nuestras cuatro áreas fundamentales: presupuesto operacional, necesidades de capital, patrimonios de ofrendas/donaciones y administración. Este análisis se enfoca en fortalezas, desafíos y oportunidades, así como en próximos pasos prácticos para su iglesia y le equipará con un alto nivel de claridad acerca de su condición financiera presente. Para aprender más, visite <https://cbf.net/download/35329/> (solo en inglés por el momento)

Buscando la transformación de nuestras congregaciones y comunidades

Creemos que el Espíritu Santo nos está invitando y equipando, no solo meramente, para encontrar un camino hacia la supervivencia durante una recesión. Sabemos que el Espíritu Santo, en cambio, nos está impulsando hacia la transformación de nuestras congregaciones y comunidades. Si aceptamos la invitación del Espíritu y reconocemos las formas en las que estamos siendo equipados, nuestras congregaciones pueden estar más preparadas para ser instrumentos de sanidad, cuidado y transformación en los días por venir. En caso de que llegue una recesión, tendremos ministerios en congregaciones con llamado a servir. Así que ofrezca una postura de esperanza, busque oportunidades para la transformación y reconozca las maneras en las que Dios trabajará en usted, a su alrededor y a través suyo.



For more information, contact Rubén Ortiz
rortiz@cbf.net | 770.220.1641

www.cbf.net/volatilidad-economica